

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION  
MADRID, ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES  
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos. Ejemplar.  
Por mayor: 90 céntimos 30 números.  
PUNTO ÚNICO DE SU CRICION.  
MADRID, FACTOR NUM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados re-  
tales a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

AÑO XLIV. NUM. 12726

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Miércoles 8 de Febrero de 1893

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS FACTOR 7.

## LOS CONSTIPADOS POR SU VOLUNTAD

¿Es posible que todavía haya personas resfriadas? No hace nada menos que cincuenta años que el anuncio ha tomado posesión de la carta postal de los periódicos para revelar al público las panceas infalibles contra todos los males; panceas vendidas muy caras, a su natural precio, que si que se engaña una vez no vuelve a engañarse otra. Pero cuando de público se sabe que existen remedios sencillos y eficaces como las Pastillas Géraudel se ven desde 1890 en adelante, no hay lugar a suponer que el objeto del farmacéutico que las prepara sea vender una sola caja. La extrema rareza de estas pastillas es, por consiguiente, una garantía para el público. El gasto es pequeño y está al alcance de todos los bolsillos. Por este motivo, los que de ahora en adelante sufran de cualquier enfermedad de la laringe, bronquitis o pulmones, tendrán que merecer y estarán resfriados voluntariamente, puesto que las Pastillas Géraudel a la hora se venden en todas las farmacias. Cada caja de 150 pastillas contiene unas 72 pastillas (porción y efectos ademas).  
Farmacias de José Hernández; Dr. Garrido; Borrell; Bermejo; Moreno; Miquel; Sánchez Ocaña; Pasapera; Compañía Ibero-Universal. Por mayor, Melchor García.

Madame ANTOINE ET FILS  
dentistas de St. M. - Puerta del Sol, 13. 2.º

MARCA DE COTILLON  
Grandes novedades. Inmensos surtidos.  
CASA MARTINHO, ARENAL, 6

GANTS NOIR RUSSE, CAPELLANES, 1. 1.º

SE HACEN VESTIDOS PARA BAILE DESDE 50 PESETAS. -Lutos en 24 horas. Redz., P. Angé, 6.

NUEVA CASA DE CAMBIO  
1. Alvarez, Puerta del Sol, 6. Lotería.

COGNAC JURADO - CASTELLÓN

CURIOSIDADES PARLAMENTARIAS

LAS VACACIONES DE 1866-67

Fusilados el 7 de julio de 1866 los doce

sargentos segundos y los dos paisanos que,

con los ejecutados antes en los días 25

y 28 de junio y 2 de julio, componían el

número de 60 hombres pasados por las

armas en Madrid, a consecuencia de los

sucesos del 2 de junio; perdida por algu-

nos de la esperanza de que el duque de Te-

raná fusilará también a todos los solda-

dos rebeldes, sin más que identificar sus

personas; tres días después de los últimos

fusilamientos recibía el duque de Valen-

cia el encargo de formar gabinete, pre-

sentándose a los Cuerpos Colegiados el

día 11 y leyendo el decreto de suspen-

sión de las sesiones.

Trasladada la corte a la Granja, se in-

ició una política más violenta, a juicio de

algunos, que la inaugurada en mayo de

1828 por el célebre Reocho, legislando el

gobierno por reales decretos sobre todas

las materias, aun las más delicadas; y ha-

biéndose declarado terminada la legisla-

tura de 1866-67, por real decreto de 2 de

octubre, y estando para terminar el

año, sin que se vislumbrara el propósito

de reunir las Cortes, alarmáronse las opo-

siciones, decidiendo elevar una exposi-

ción a la reina, protestando contra tantas

y tan graves infracciones constitucio-

nales.

Creyendo el gobierno que aquella ex-

posición estaba en la secretaría del Con-

greso, ordenó al capitán general señor

conde de Castejo, que fuese a recogerla

de allí, y como no se la entregara el ec-

onómico oficial mayor de la secretaría, don

Antonio de Castro y Hoyos, manifestán-

dole que nada sabía acerca de dicho do-

mento, respondió: *Mi única tarea, le*

*golpeó el sombrero con el bastón de au-*

*toridad que llevaba en la mano, y con*

*voces, destempladas por la ira, mandó*

*que le llevasen a las prisiones militares,*

*de donde salió poco después, desterrado*

*a las Baleares; quedando el señor conde*

en el Congreso, cuyas llaves entregó a un

oficial del ejército a sus órdenes, con en-

cargo de prohibir la entrada en el edifi-

cio a toda persona que no tuviera en el

su domicilio, y a quien el gobernador, se-

ñor Marfori, no hubiera provisto del co-

respondiente pase.

Prohibida la entrada a los empleados

en las oficinas, las vacaciones hasta el 30

de marzo de 1867 en que se abrieron las

nuevas Cortes, no podían ser más com-

pletas; y si bien algunas tardes los más

amigos de aquellos solían reunirse en el

café de la Iberia, era solo para cam-

biar impresiones, y no para ocuparse en

ninguna clase de trabajo preparatorio,

relacionado con el futuro Congreso.

Al elegirse iba a ensayarse por vez pri-

mera la ley electoral de 18 de junio de

1868, por virtud de cuyas disposiciones el

número de electores en toda España era

de 388002, el de circunscripciones ó dis-

tritos de 77, no pasando de 480 los co-

legios ó secciones, a lo cual se agregaba la

sencillez del procedimiento para pre-

parar el examen y resolución de las actas

por el Congreso.

Las disposiciones parciales, las de es-

critorio general, los resúmenes de votos

y las listas de votantes se remitían por

las Mesas ó juntas a los respectivos go-

bernadores de provincia; éstos las envia-

ban, previos los arreglos más ó menos

detenidos y prolijos, según el caso, al se-

ñor ministro de la Gobernación; éste ó

sus auxiliares más listos y de más con-

fianza, debían de la última mano, y diez

días antes del señalado para la apertura

de las Cortes se enviaban a la secretaría

del Congreso aquellos 77 expedientes, que

se presentaban, sin extracto ni nada que

se le pareciera, a las comisiones auxilia-

res y permanentes de actas tan luego como

éstas eran nombradas en la primera se-

sión hábil.

Tales fueron las vacaciones parlamen-

tarias desde el 11 de julio de 1866 ha ta

el 30 de marzo de 1867, en que se reu-

nieron las últimas Cortes convocadas por

doña Isabel II.

## EL INTERREGNO DE 1890-91

Promulgada en la *Gaceta* de 29 de junio

de 1890 la ley electoral para diputados a

Cortes, vige, se sancionó asimismo la

de presupuestos generales del Estado pa-

ra el año económico de 1890-91; en la

misma sesión del 3 de julio, en que se publi-

caba en el Congreso esta última ley, se

daba cuenta de un oficio del presidente

del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta,

manifestando que presentada la dimisión

por el ministerio que tenía la honra de

presidir, lo comunicaba al Congreso por

si tenía a bien suspender sus sesiones, in-

terin S. M. ejercitaba su regia prerrogati-

va designando nuevo gabinete.

Suspendidas, en efecto, acto continuo,

se celebró la última de aquel Congreso el

lunes 7 de julio, para dar cuenta de los

reales decretos, nombrando el gabinete

presidido por el Sr. Cánovas del Castillo,

y el de suspensión de sesiones; pero ya

en aquel mismo día, se leyó también al

Congreso una Certificación del Acta de

instalación de la Junta Central del Censo

electoral que se había verificado el 5 del

mismo mes en el despacho del señor

presidente de dicho Cuerpo Colegiado.

¿Qué significaba aquella institución ó

instituto, verdadera novedad en el régi-

men político administrativo, electoral y

parlamentario de España?

No es fácil contestar concretamente a

esta pregunta; pero en opinión de hom-

bres como el señor Martos, la ley de su-

fragio universal era el establecimiento

de un nuevo estado de derecho en la

saber, para apreciarla, que eran D Manuel

Alonso Martínez, presidente, por serlo

del Congreso; D. Manuel Ruiz Zorrilla,

D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Cristino

Martos, D. Nicolás Salmerón, D. Emilio

Castelar, D. Antonio Cánovas del Casti-

llo, D. Francisco de Cárdenas, marqués

de la Vega de Armijo, marqués de Monte-

virgen, D. Juan Valero y Soto (a quien

reemplazó por fallecimiento poco después

D. Francisco Silvela), marqués del Pazo

de la Merced, D. Eduardo Paizana, don

Joaquín Gil Borges y D. Rafael Cervera.

En cuanto a las facultades principales

atribuidas a estas comisiones de los par-

tidos políticos españoles eran y son:

1.º Inspeccionar y dirigir cuantos ser-

vicios se refirieran a la formación, re-

visión y conservación del censo electoral,

que por primera vez se había de hacer en

España, con organismos completamente

nuevos, como las juntas provinciales y

municipales del censo, siendo el número

de las últimas igual al de los ayunta-

mientos; esto es, cerca de 10.000.

2.º Recibir y resolver dentro de su

competencia, cuantas quejas se la diri-

gieran; y

3.º Ejercer jurisdicción disciplinaria

sobre todas las personas que intervie-

ran con carácter oficial en las operacio-

nes electorales.

Para cumplir esta misión tan compli-

cada y difícil, establece la ley que el per-

sonal de la secretaría del Congreso, lo

mismo cuando están abiertas que cuando

están cerradas las Cortes, debe auxiliar

a la junta central del censo.

Esta celebró cuarenta sesiones desde

el 4 de julio de 1890 hasta el 26 de febre-

ro de 1891; y con 17 actas y 23 diarios

de aquellas sesiones se ha formado y corre

impreso un tomo de CLXXXIX 410 páginas

en folio a dos columnas, donde se puede

estudiar como en cinco meses escasos,

sin auxilio del gobierno, ni de sus dele-

gados en las provincias, se logró, por

primera vez en España, formar un censo

completo para que sirviera de base a to-

das las elecciones generales, provincia-

les y municipales, y desde luego a la

de diputados a Cortes verificadas el día 1.º

de febrero de 1891, fijado por la corona

en virtud de su prerrogativa constitucional.

De censo formado, y de las disposicio-

nes de la nueva ley, resultaba que el

cuerpo electoral de la Península é islas

adyacentes, que, como se ha dicho antes,

no pasaba en 1867 de 388002 electores,

se componía en 1891 de 3.973860. Que los

77 distritos de 1867 se habían converti-

do en 334, sin contar los colegios especia-

les de dicha Junta. Nota a la que acom-

pañan ocho estados, que por estar im-

presos y a disposición de todo el mundo

son de fácil consulta, bastando consignar

aquí que al terminar su lectura ante la

repetida junta, los Sres. Sagasta y Sal-

merón suscitaron, con la espontaneidad

propia de su carácter y altísima posición,

el incidente que dice así:

«El Sr. Presidente (Sagasta): Es, en

efecto, digna de elogio la conducta de la

secretaría del Congreso y de la junta, co-

mo lo prueba el trabajo que acaba de

leerse, que es la síntesis de todas las ope-

raciones realizadas en un período muy

breve de tiempo.

Entiendo, que la junta puede en su día

hacer esto presente al Congreso, para que

se sirva adoptar con los empleados de la

secretaría, aquellas medidas que sirvan

de premio a tanto y tan inteligente tra-

abajo, y hacer extensiva esa recomenda-

ción en favor de los empleados de Co-

reos que han estado ayudando a los de

Secretaría; de manera que si a la Junta

Central le parece, pudiéramos pasar una

comunicación al presidente del Congre-

so, cuando el Congreso se constituya, re-

comendando a los empleados referidos

que han realizado esa impropia tarea, que

permite formar idea exacta de las elec-

ciones que acaban de tener lugar, y re-

solver cuanto proceda, dentro de las atri-

buciones de la Junta, en primer lugar y

de las del Congreso, después.

«El Sr. SALMERÓN: Pido que conste

en el acta el acuerdo que acaba de pro-

poner el señor presidente, como adoptado

por unanimidad.»

«Así se acordó por todos los señores vo-

cales.»

Los asistentes a aquella sesión eran,

además de los señores Sagasta y Salme-

ron, los señores Castelar, marqués de la

Vega de Armijo, D. José Elduayen, D. Ra-

fael Carverra, D. Víctor Balaguer, D. Gas-

par Núñez de Arce, D. Fernando de León

y Castillo, D. Trinitario Ruiz y Capde-

pon, D. Manuel de Eguillor, marqués de

San Carlos y D. Félix García Gómez de la

Serna.

En cuanto al orden con que aquellos

mares de documentos electorales, que

pasaban de 60.000, recibidos a granel,

aunque bajo la responsabilidad del certi-

ficado, se presentaron cinco días después

extraídos y estadificados a la comisión

de actas, pueden testimoniar de ciencia y

presencia propias, personas tan respetá-</

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

los distritos de Cervera, Balaguer y Borjas. —Aroyo.

El cadáver del Cosl. Lucena 7, 5'10 t.

De Castellón salieron 17 carruajes acompañando al cadáver del Sr. Fabra. Al llegar a Alcora todo el vecindario se agitó a la manifestación de duelo. Igual aconteció en Figueruelas, en donde salió una banda de música ejecutando marchas fúnebres.

Después de ocho horas de viaje llegaron a Alcora. Inmensa multitud esperaba al cortejo, repitiéndose en esta las manifestaciones de duelo. —L. Giner.

Lucena 7, 7 n.

Se ha verificado el entierro del señor Fabra.

El pueblo entero asistió a la ceremonia. Fue presidida ésta por el Sr. Navarre Reverter, que llegó a ésta de un profuso Precedían al féretro 500 blandones encendidos.

El aspecto del cortejo era grandioso. Hubo escenas conmovedoras al pasar la comitiva.

Los correspondientes de periódicos están muy agradecidos a la hospitalidad del pueblo de Lucena. —L. Giner.

Las obras del puerto. Málaga 7, 12'35 m.

Ha presentado la dimisión la junta de puerto.

Visitó el gobernador manifestándose que fracasada la operación del Banco Hipotecario se hacía inminente la paralización de las obras quedando sin trabajo infinito de obreros.

Téase un conflicto el próximo día 18. Hoy han quedado sin trabajo algunos obreros.

Ayer el Consejo recibió noticias de haber negado el Banco la operación propuesta, por no ofrecer suficientes garantías.

La junta del puerto se reunió, invitando a la sesión al Sr. D. Bernabé Davila.

Málaga espera de sus hijos notables hagan esfuerzos para conjurar el conflicto que amenaza por la paralización de las obras. —El correspondiente.

Un crimen. Plasencia 7, 2'35 t.

Anoche fué puesto en libertad Domingo Serradilla, supuesto autor del crimen de Mirabel, ingresado en el cárcel de verdadero interfecto.

También está detenido el hijo del referido Guillermo, joven de trece años, que acompañó a su padre al pueblo al Chozo, en donde fué asesinado, regresando luego con su padre a la población.

Causa espanto la serenidad de este niño al declarar en el juzgado, en donde aseguraba que el autor del asesinato era Domingo Serradilla. —El correspondiente.

Un fratricidio. Plasencia 7, 3 t.

Se comenta mucho un horrible crimen cometido en la noche del pasado día 3, en el sitio llamado Garganta de Olla.

En este lugar fué asesinado Lucas López, asegurado por su hermano Basilio. El interfecto estaba nombrado alcalde de Jarandilla, de cuyo cargo debía haber tomado posesión ayer.

El Basilio había desempeñado la alcaldía y fue suspendido de este cargo hace pocos días.

Pasa de diez el número de individuos detenidos en Jarandilla, entre los que figuran algunos concejales y agentes de Municipio. —El correspondiente.

Las cerrillas. Sevilla 7, 9 n.

Ha visitado al gobernador la comisión de cerrillas para enterarse del resultado de sus gestiones cerca de los fabricantes.

El gobernador manifestó que aquellos se muestran conformes con abonar lo que anteriormente, pero antes exigen vuelvan al trabajo las huelguistas.

Crece concurrido el conflicto. —Santísima.

Música anarquista. Sevilla 7, 9'15 n.

Ha sido disuelta una reunión poco numerosa de anarquistas que se estaba celebrando en una casa desahogada de la

Por el distrito de Gandia, cuyo candidato oficial es D. Sinibaldo Gutiérrez Mas, luchará también el gobernador civil de Granada, D. Federico Loigorri; por Alcora, donde el gobierno presenta al señor Alencia, lo hará también por cuenta propia D. Pascual Garrigues, hijo de aquella localidad; por el distrito de Albalá, en que es candidato oficial el señor Irazo, tiene en contra al Sr. Cantó, y quizás al Sr. Puchol; por el distrito de Enguera al Sr. Testor, y se citan varios contrincantes; por Sagunto han aparecido también algunos más, entre los que se cuenta el ex alcalde conservador D. Eduardo Berenguer. —Ferrando.

Meeting republicano. Valencia 7, 11'30 m.

Los republicanos han acordado celebrar el sábado, día 11, un meeting conmemorativo de la proclamación de la república. En este hablarán los candidatos del partido Sres. Duadé, Blasco Ibañez, y Julián. —Ferrando.

Captán general. Zaragoza 7, 12'5 m.

Ha llegado el general D. Enrique Bargas, posesionándose seguidamente del mando de la capitania general.

La salud pública está muy resentida efecto del considerable número de invasiones de la gripe. —Fondevilla.

Honras fúnebres. Pamplona 7, 1'15 t.

En este momento terminan las honras fúnebres en sufragio del alma de doña Margarita de Borbón.

Anoche hubo solemnidades nocturnas. Sobre el catafalco había muchas coronas.

Presidían el acto religioso el subdelegado carlista en Navarra y la junta regional.

Asistieron bastantes sacerdotes. Entre la concurrencia se repartieron cuantiosas limosnas. —Bonoris.

DE LA AGENCIA FABRA. Paris 7.

En los pasillos de la Cámara circuló anoche como muy válido el rumor de que en las actas de acusación contra varios diputados por el asunto del Panamá, quedaban exceptuados los señores Deves, Alberto Grevy Rouvier, y León Renault.

Roma 7.

El ministro de la Guerra, contestando anoche en la Cámara de los diputados a la interpelación del general Delcorer sobre el sistema de defensas de Sicilia, declaró que éste había sido detenidamente estudiado por el gobierno y que las nuevas fortificaciones de la isla respondían todas a las eventualidades que pudiesen surgir.

El ministro de Marina confirmó las declaraciones de anoche de su compañero de gabinete, añadiendo, que gracias a las fortificaciones hechas en el Estrecho de Mesina y a los proyectos de nuevas obras que el Parlamento votará sin duda, comprendiendo entre éstos los relativos al arsenal de Taranto, el país podrá mostrar más seguro, pues sus defensas habrán llegado al extremo que desea el gobierno.

Después de esto el ministro terminó diciendo que prefiere más barcos a la construcción de nuevas fortificaciones.

Paris 7.

Un despacho recibido en Tanager dice que es completamente inexacto el que el ministro francés haya dirigido ninguna nota al gobierno marroquí haciéndole responsable de los perjuicios causados por el rebelde Benisera a los habitantes de la tribu de Oumezou.

Londres 7.

El Sr. Stanhope, candidato liberal, ha sido elegido diputado por el distrito de Burley.

Washington 7.

El Senado ha rechazado disuadir el proyecto derogando la ley Sherman sobre la compra de plata.

LA DUQUESA DE MONTPENSIER

FOR TELEGRAFO

Sevilla 7, 1'20 t.

El parte del médico de cámara dice: «Durante la noche ha estado S. A. R. la infanta duquesa de Montpensier en un estado tranquilo, pero sin dormir.»

El día anterior sufrió un ligero síncope que pudo dominarse.

El padecimiento de la ilustre dama va perdiendo la forma aguda de los primeros días.

La fiebre disminuye, y el estado general es débil.

No hay motivo aún para modificar el pronóstico emitido por el doctor La Rosa. Las personas que rodean a la infanta dicen que han recobrado las esperanzas que ayer perdieron, creyendo que podrá salir de esta enfermedad.

La Gaceta de ayer publica el siguiente parte oficial: «El jefe de la casa de S. A. R. la infanta doña María Luisa Fernanda, duquesa viuda de Montpensier, en telegrama expedido en Sevilla a las ocho y cuarenta y cinco de esta noche, me traslada el siguiente parte, dado a las ocho de la misma por el médico de cámara de S. A. R. la serenísima señora infanta doña Luisa Fernanda he tenido hoy, a las once de la mañana, un síncope que pudo vencerle pronto. La temperatura se sostiene en 38, con ligeras diferencias. La postoración de fuerzas es considerable, y el pronóstico sigue siendo de gravedad.»

PERSONAL DE HACIENDA

Por reales órdenes han sido nombrados:

Jefe de negociado de tercera clase, sub-inspector de Hacienda, en comisión, a D. Agustín Aguirre, cesante de mayor categoría.

Oficial de la delegación de Hacienda de España en París a D. José Rosell y Robert, que lo es de la Intervención de Barcelona.

Oficiales segundos de Contribuciones de Coruña a D. Juan García Sala, y de Barcelona a D. José Mazarrasa, cesantes.

Oficial tercero, secretario de la delegación de Hacienda de Madrid, a D. Domingo Fuenmayor, que lo es cuarto de la Sala de Ultramar del Tribunal de Cuentas.

Oficiales terceros de las secciones de Propiedades y de Contribuciones de Córdoba, respectivamente, D. Cirilo Fernández de la Hoz y Rey y D. Rafael Crespo.

Oficial tercero de Contribuciones de Avila D. Ildefonso Aguado.

Oficiales cuartos de Contribuciones de esta provincia D. Adolfo Molina y don Ezequiel Pascual.

Oficial quinto de la dirección de Impuestos D. Agustín Retortillo y de León, que lo es de igual clase de la de Penales.

Oficiales cuartos de contribuciones de Jaén, D. Benito Rivera y D. Federico Almonera.

Oficial segundo de contribuciones de Huesca, D. Benigno Herrero.

Oficial tercero de impuestos de Ciudad Real, D. Florentino Díez Salcedo.

Oficial tercero, secretario de la comisión de evaluación de Huelva, D. Juan de Orens.

Oficial segundo de contribuciones de la Coruña, D. Cayetano Sánchez Jara.

Oficiales terceros de contribuciones de Albaladejo y Guadalajara, respectivamente, D. Andrés de Lecea y D. José Juanes y Píloti.

Oficial tercero, secretario de la delegación de Valencia, D. Eduardo de la Barrera.

Oficial tercero, secretario de la comisión de evaluación de Pontevedra, don Salvador Alfin.

Administrador de contribuciones de Zaragoza, D. Eduardo Meléndez Polo.

Oficial tercero de contribuciones de esta provincia, D. Gerardo Elices.

Oficiales terceros de Madrid y de Almería, D. Damian Barbosa y D. Alfonso Díaz Andrés, respectivamente.

Administrador de la aduana de Motril, D. Luis Herrero y Ferrer, vista de la sección de aduanas de esta corte, y para esta vacante a D. Justo Masada, que desempeña aquel destino.

FERNANDO MANZANO

En el cementerio de San Lorenzo, patio de San José, nicho número 392, recibió esta mañana cristiana sepultura el cadáver de aquel malogrado escritor que fué en vida querido y cariñoso amigo nuestro.

Algunos compañeros suyos recordaban ayer que precisamente el mes de febrero de 1890 fué el del plazo señalado en la famosa apuesta, hecha uno de los primeros días de aquel mes, en el Círculo Literario de los señores admótes, para escribir entre dos autores una obra en un acto, con título sacado a la suelta en aquel brevísimo e improrrogable término.

A Fernando Manzano, entonces poco conocido, tocó en suerte el título Las docas y media y se puso a escribirlo con la ingeniosidad que le dio, estrenada poco después con éxito grandísimo y representada siempre con relucido en toda España.

Muchísimos amigos y compañeros del infortunado Manzano, han concurrido ayer al triste acto de su sepelio. Entre ellos recordamos a los señores Ramos Carrón, Vega, Aza, (D. Vidal), Extremeño, Delgado (D. Sinesio), López Silva, Monasterio, Irazo, Cantó, Ansorena, Larra, Lanuza (D. A.), Palacios (D. Miguel), Limniana, vizconde de Inueste, Yara (D. Candido), Sierra, Cantó, maestro Brull, Breton, Nieto, Chueca, Valverde y Estelles, Granda, Chueca, (D. Regino), Argües, Martínez Zorrilla, Rodríguez (D. Manuel), único actor que allí hemos visto; Hidalgo (D. E.) Campano, Sancho, Montesinos y Pérez (D. Felipe).

El duelo iba presidido por los señores Gómez (D. Esteban), Bedoya y Aranguren, parientes del señor Manzano.

Tenga deseanzo eterno y premio merecido aquella alma grande, sana y fuerte que vivió algunos años penosamente encerrada en un cuerpo débil, pequeño y enfermizo!

HAN FALLECIDO

En Logroño doña Paula Cano.

En San Sebastián doña Josefina Esteban Mugurza.

En Valladolid D. Francisco Hemoigo Ruiz y doña Casida Mirat.

En Cortos de la Sierra (Salamanca) don Ventura Manuel Sánchez del Campo.

En Lúpion (Jaén) doña María Molina Fernández.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

En Valencia doña Cristina Arolas Carrana.

En Zaragoza doña María Abrola y Bañolas y D. Pedro Peña de la Mata.

En Barcelona D. Román García y García, doña Teresa Rovira y Sagues de Caballé, D. Juan Felix y Prats, D. Ignacio de Sentmanat y de Fontoubert.

Contra lo manifestado por algunos colegas, ayer no celebró sesión la Junta Central del Censo, creyéndose que no se reuniría hasta fin de semana.

Ayer tarde conferenció con el ministro de la Gobernación, sobre asuntos electorales, una comisión del partido liberal valenciano, presidida por el señor Capdepon.

La candidatura ministerial de diputado a Cortes por Madrid dice que está próxima a un acuerdo definitivo. Han circulado los nombres de algunos distinguidos periodistas para figurar en ella, y además los señores siguientes, con los cuales se formará seguramente la referida candidatura, y que son: el duque de Lerma, Muniesa, Candido Lara, Ortúzar (D. Clemente), Ortiz (D. Federico), Sainz y Pulido (D. Angel). De estos siete habrá que eliminar uno por lo menos, y dos si figura algún periodista en la candidatura.

El Sr. Gamazo se ocupa estos días, con la mayor actividad, en ultimar los decretos, que ya tiene anunciados, relativos a la riqueza rústica y pecuaria, y a la contribución industrial, que llevará al Consejo de ministros tan pronto como los tenga terminados.

Los que han publicado ya sobre la investigación de la riqueza territorial, han causado el mejor efecto en la prensa y opinión pública, que aplaude y aplaude siempre cuanto se haga de práctico para llegar al descubrimiento de las masas de riqueza imponible y a que toda tributa por igual, aliviando con ello al contribuyente de buena fe.

Hoy se verificará un banquete oficial en la Nunciatura, para celebrar la imposición del capelo a los nuevos cardenales. Han sido invitados todos los ministros.

El señor ministro de Hacienda ha dicho ayer a algunos periodistas, al salir de Palacio, que en el nuevo presupuesto se redujeron los gastos públicos con 30 000 000 de pesetas como cifra mínima.

Hoy se reunirá el Consejo de ministros, si el estado de ánimo del general López Domínguez, que acaba de sufrir una desgracia de familia, le consiente asistir.

S. M. el rey sigue bien. S. A. la infanta doña Luisa Fernanda ha experimentado ayer alguna mejoría, sin haber desaparecido la gravedad.

S. A. la infanta doña María Teresa está algo indispueta. Ni anteayer ni ayer salió de paseo.

Dice El Liberal que el gobierno está muy satisfecho de la conducta observada por el gobernador de Barcelona, Sr. Larroca.

Y El Imparcial afirma que el gobierno está disgustadísimo con el Sr. Larroca. Y nos quedamos, por tanto, sin saber a qué atenernos respecto de este punto tan interesante para el gobernador de Barcelona.

«La Juventud Republicana de Madrid» piensa conmemorar el 20 aniversario de la proclamación de la república, con la celebración de un meeting en el teatro Martín, el día 10 del actual, a las nueve de la noche.

El mismo día, a las siete de la tarde, en el Casino de la Juventud, Carrera de San Jerónimo, 28, habrá un banquete al que asistirán representantes de la prensa política y examinados del partido: el precio fijado por cubierto es de 3'50 pesetas, pudiendo los republicanos que lo deseen, suscribirse para el mismo, en el domicilio social, donde se facilitan los billetes para el meeting.

Por el ministerio de Fomento se han pensado las ordenes oportunas para suspender las obras que por la administración se estaban haciendo en la carretera de Puente Obajuna al Pedros y Castillo de los Guardas. Sin embargo, el Sr. Morct, ha recomendado, en trámite de la mayor brevedad al expediente para sacar dichas obras a subasta, con cuya medida se favorecen en alto grado los intereses de aquella localidad, que verá en un corto plazo construidas las carreteras que necesita.

El general de infantería de marina, don Olegario Castellani, está ya restablecido de su grave enfermedad, y hoy ha cumplimentado al ministro de Marina.

LA VENGANZA DE UN NOBLE.

121

BOLETIN RELIGIOSO

BIBLIO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

riamente dada por el viejo banquero; aquella noticia, que acababa de anonadar a Genoveva, causa secreta, primero de su decaimiento y después de sus lágrimas, gota de agua que hizo desbordar el océano de la amargura de sus dolores, por tanto tiempo ocultos, era que Raimundo iba a volver definitivamente a Francia, con objeto de casarse.

El señor Delarue lo había dicho con la mayor naturalidad durante una visita, sin siquiera sospechar que destruyaba el corazón de aquella mujer.

«¡Va a volver!... ¡Me verá!... Ahora que ya soy vieja... Se casará con otra... ¡Y yo, que le amo como el primer día, ya no seré para él más que una extraña... nada más que una antigua amiga, de quien cometió la locura de enamorarse!...»

«¡Oh! aquella fidelidad de Raimundo, unida al cariño de su hija, le daban fuerzas suficientes para soportar aquella cadena que pesaba sobre ella.

«¡Qué locura haber orido que aquella fidelidad sería eterna!

No trató de analizar lo que hubiera de cierto en aquella noticia dada por el banquero. «No había faltado ella a su compromiso? Y al hacerlo, ¿no estaba en libertad de faltar al suyo?»

«¡Va a amar a otra, joven y hermosa, y yo!...»

Genoveva no era ya, en aquellos momentos, una pobre y sencilla mujer agitada por sencillos sentimientos de amor, de celos y de inmenso disgusto.

«¡Yo era hermosa... y ya he envejecido... Pensaba así, porque su hija estaba ya en edad de amar. Y esto era su mayor tortura.

«¡Si quisiera hubiera envejecido a su lado! ¡Si él se hubiera dado cuenta de ello, hubiéramos cambiado los dos al mismo tiempo; él no hubiera cesado de amarme un solo día y me vería con los ojos de la juventud!...»

«¡Mientras que ahora, cuando me vuelve a ver, se sorprenderá de encontrarme hecha una vieja!... Tendrá, sin duda, la amabilidad de no darme a comprender nada, porque es bueno; pero yo lo advinaré... ¡Ah! ¡Comiendo que moriré, que no podré resistir esta prueba!

Y tuvo un acceso de furor.

«¡Ah! ¡he sido una estúpida en permanecer honrada! Hubiera debido, mucho tiempo, llamar a Raimundo... No he sido bastante insensata en creer que él me perdonaría al cuando yo no le daba nada

¡Su cariño hacia mí hubiera sido tan grande! ¡Jamás me hubiera abandonado! ¡Y se casa con otra! ¡Y yo, que no he pasado un día desde hace veinte años sin pensar en él; yo, que me he sacrificado al deber; que no he tenido un minuto de amor, será desdenada, olvidada!... ¡Ah! ¡si no fuera demasiado tarde!

Y como si Raimundo estuviera a su lado, extendió los brazos para estrecharle; después, cayendo exhausta de fuerzas, continuó:

«¡Estoy loca, es demasiado tarde... ¡Ya no me quedará! ¡Qué cobarde soy al abandonarme a tales deseos!... Sin embargo, si él quisiera, pronto sería una mujer culpable... ¡Dios mío, si yo no fuese madre, os suplicaría que me llevarais hacia vos! ¡Ya no tengo fuerzas para continuar siendo honrada.

Por fin entró en su cuarto, y durmió algunas horas. Pero un rayo de luz hizo que se despertara antes que todos los de la casa, y en seguida, ella, que no había sido nunca ocueta, fué a mirarse al espejo. Se sorprendió al encontrarse menos marchita de lo que ella se imaginaba. ¡Encantadora mujer, que se creía vieja, y que, sin embargo, estaba tan hermosa como cuando era soltera.

«¡Bah! —dijo moviendo tristemente la cabeza— me forjo ilusiones.

Y pasó a la alcoba de su hija, que estaba envuelta aún en una semioscuridad que convidaba al sueño. La niña dormía con la cabeza recostada sobre su plegado brazo, sonriendo, casi desatpada. Genoveva la miró breves momentos, y murmuró melancólicamente:

«¡Esa es la verdadera juventud! Y se volvió llorando a su cuarto.

XXXIV

EL PROCESO LUNA NOVICIO

PARIS 7, 9 m.

RESULTADOS DE LA INSTRUCCION

Paris 7, 9 m.

Hoy principia la vista de este ruidoso proceso.

Según mis informes, la requisitoria definitiva fundada en la procedencia (los autos) del juez de instrucción, que sirve de base al acta de acusación, establece los hechos siguientes, que condense en la medida que me permita el telegrafo.

Luna de San Pedro (a quien sin embargo conocíamos en España como Luna y Novicio) llegó a Francia en 1884. Natural de Filipinas; su edad era entonces de veintiseis años, y gozaba ya de envidiable reputación como pintor en España, donde se había recibido y relacionado con el mejor de la colonia española.

Dos años después, en diciembre de 1886, contra matrimonio con la señorita doña María de la Paz Pardo de Tavera, perteneciente a una rica familia filipina.

Esta boda no se hizo muy a gusto de la madre de doña Paz, que hubiera deseado para su hija un marido más rico; pero pronto se olvidaron estas dificultades, y la madre política se trataba con ella como con una hija.

Doña Paz Pardo de Luna, si bien conservaba ciertos caracteres fisonómicos que recordaban su naturaleza oriunda filipina, era de semblante bastante agraciado y talle esbelta.

El acentuado tipo mestizo de Luna no excluía, ni mucho menos la simpatía, que acrecentaba la dulzura de su carácter, para con tantas personas le trataban.

Los padres de Luna vivían en Filipinas; su hermano D. Antonio seguía en Madrid la carrera de farmacia, ayudado pecuniariamente por su hermano.

El cielo azul de estas tranquilas existencias comenzó a nubarse por dos lutos sucesivos: murieron, con corto intervalo, en Filipinas y en París, el padre y la hija de Luna, ésta a la edad de dos años y medio.

El carácter de Luna se tornó irascible e irritable en la intimidad; reprochaba a su mujer no sentir en la misma medida que él las desgracias que las abrumaban, y las escenas conyugales hacíanse más agrias.

La felicidad se evaporaba, la unión conyugal se relajaba, el amor huía.

La salud respectiva de los esposos quebrantose, ayudando a separarlos en el orgullo de sus respectivas penas.

Sin embargo, la buena armonía seguía en las apariciones: nada notaron los numerosos amigos que frecuentaban su casa; Félix y Trinidad seguían visitando asiduamente a su hermana y su cuñado, sin que entre Luna y ellos hubiera la menor alteración de relaciones, y la madre política de Luna no tenía la menor dificultad en ayudarle en los momentos de apuro que todo artista tiene alguna vez en su vida.

En el último, Paz más enferma, el niño (de cuatro años) anémico incipiente, siguiendo los consejos del médico tuvieron necesidad de ir a los baños de Mont-Dore, donde Luna no pudo acompañarlos, ocupado en acabar el cuadro que ha figurado en la última exposición de Madrid.

Luna, solo, aislado, enfermo, entregado a sus penas y a sus nervios, comenzó a encontrar constantes motivos para exacerbar su temperamento que de dulce se había hecho irritable.

Diríase que se hallaba en una de esas situaciones neuróticas en que el enfermo se complacía en ahondar sus llagas.

Las cartas de su mujer no le satisfacían; ó las encontraba cortas y secas ó exageradamente largas y tiernas, naciendo los celos, tanto más feroces cuanto más su carácter se había agriado.

Cuando su mujer regresó a París, vigilada, espía y controlada muy cambiada, moría físicamente.

Frecuentes salidas injustificadas, refugios de solitario invidiosos en ella, todo vivía en Luna el aguijón de los celos aumentados por la presentación de Mr. Dussac, francés, un tanto aficionado a las faldas que Paz le dijo haber conocido en París.

Esta visita puso el colmo a las sospechas de Luna, dando lugar a escenas violentas, según parece, solo conocidas por la madre de Paz y por el hermano de Luna, D. Antonio, que, de paso en París para Alemania, donde iba a continuar sus estudios, habitaba también el hotelito de la rue Pergolesse.

Así las cosas, Luna sorprendió la visita de su mujer a una casa de la rue Monthalbor, no muy bien reputada, por cierto, donde también llegó poco después M. Dussac.

En el momento de advertirle del adulterio de su mujer, furioso, lo hizo conocer a su cuñado Trinidad (Félix hallábase entonces veraneando en Normandía), siguiéndose escenas de familia que ya relatamos a raíz del crimen y que resultan confirmadas por la instrucción.

Tras una escena violentísima, en que Luna consiguió de Paz una declaración escrita confesando en su terror haber tenido relaciones con M. Dussac, tras una tentativa infructuosa de desafío con Dussac, en que Trinidad Pardo Tavera se prestó a servir de padrino a su cuñado, quedó resuelto en principio que los esposos, sin separarse y con su hijo, iríanse a vivir apartados a Vigo, donde la esposa restituiría su falta por el arrepentimiento y el trabajo y la adhesión al esposo y al hijo.

Todo el mundo comenzó a preparar sus equipajes; Luna y su esposa para Vigo; Trinidad y su familia para Pau, donde pensaban pasar el invierno, llevándose a su madre.

Trinidad adelantó a Luna algún dinero para este viaje.

Si Luna había podido perdonar, no podía olvidar. Las escenas violentas se precipitaban, cuando madre y hermano que intervenían entre los esposos cuando de las palabras se llegaba a los golpes.

En estas querellas, cuando el revolver no estaba en los labios estaba en las manos; y la madre de Paz, temiendo por la seguridad de su hijo, comenzó a oponerse seriamente al viaje a Vigo, y participó sus serenas alarmas a su hijo Trinidad en una carta escrita dos días antes del drama.

En estas alarmas decidieron a la familia a celebrar consejo, donde decidírase si era preferible una separación al viaje a Vigo.

Trinidad telegrafió a su hermano Félix y al Sr. Regidor Jurado, abogado español, filipino de origen, íntimo de la familia convocándolos inmediatamente a París.

Félix llegó el 21 por la noche, Regidor el 22 por la mañana.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

EL PROCESO LUNA NOVICIO

PARIS 7, 9 m.

RESULTADOS DE LA INSTRUCCION

Paris 7, 9 m.

Hoy principia la vista de este ruidoso proceso.

Según mis informes, la requisitoria definitiva fundada en la procedencia (los autos) del juez de instrucción, que sirve de base al acta de acusación, establece los hechos siguientes, que condense en la medida que me permita el telegrafo.

Luna de San Pedro (a quien sin embargo conocíamos en España como Luna y Novicio) llegó a Francia en 1884. Natural de Filipinas; su edad era entonces de veintiseis años, y gozaba ya de envidiable reputación como pintor en España, donde se había recibido y relacionado con el mejor de la colonia española.

Dos años después, en diciembre de 1886, contra matrimonio con la señorita doña María de la Paz Pardo de Tavera, perteneciente a una rica familia filipina.

Esta boda no se hizo muy a gusto de la madre de doña Paz, que hubiera deseado para su hija un marido más rico; pero pronto se olvidaron estas dificultades, y la madre política se trataba con ella como con una hija.

Doña Paz Pardo de Luna, si bien conservaba ciertos caracteres fisonómicos que recordaban su naturaleza oriunda filipina, era de semblante bastante agraciado y talle esbelta.

El acentuado tipo mestizo de Luna no excluía, ni mucho menos la simpatía, que acrecentaba la dulzura de su carácter, para con tantas personas le trataban.

Los padres de Luna vivían en Filipinas; su hermano D. Antonio seguía en Madrid la carrera de farmacia, ayudado pecuniariamente por su hermano.

El cielo azul de estas tranquilas existencias comenzó a nubarse por dos lutos sucesivos: murieron, con corto intervalo, en Filipinas y en París, el padre y la hija de Luna, ésta a la edad de dos años y medio.

El carácter de Luna se tornó irascible e irritable en la intimidad; reprochaba a su mujer no sentir en la misma medida que él las desgracias que las abrumaban, y las escenas conyugales hacíanse más agrias.

La felicidad se evaporaba, la unión conyugal se relajaba, el amor huía.

La salud respectiva de los esposos quebrantose, ayudando a separarlos en el orgullo de sus respectivas penas.

Sin embargo, la buena armonía seguía en las apariciones: nada notaron los numerosos amigos que frecuentaban su casa; Félix y Trinidad seguían visitando asiduamente a su hermana y su cuñado, sin que entre Luna y ellos hubiera la menor alteración de relaciones, y la madre política de Luna no tenía la menor dificultad en ayudarle en los momentos de apuro que todo artista tiene alguna vez en su vida.

En el último, Paz más enferma, el niño (de cuatro años) anémico incipiente, siguiendo los consejos del médico tuvieron necesidad de ir a los baños de Mont-Dore, donde Luna no pudo acompañarlos, ocupado en acabar el cuadro que ha figurado en la última exposición de Madrid.

Luna, solo, aislado, enfermo, entregado a sus penas y a sus nervios, comenzó a encontrar constantes motivos para exacerbar su temperamento que de dulce se había hecho irritable.

Diríase que se hallaba en una de esas situaciones neuróticas en que el enfermo se complacía en ahondar sus llagas.

Las cartas de su mujer no le satisfacían; ó las encontraba cortas y secas ó exageradamente largas y tiernas, naciendo los celos, tanto más feroces cuanto más su carácter se había agriado.

Cuando su mujer regresó a París, vigilada, espía y controlada muy cambiada, moría físicamente.

Frecuentes salidas injustificadas, refugios de solitario invidiosos en ella, todo vivía en Luna el aguijón de los celos aumentados por la presentación de Mr. Dussac, francés, un tanto aficionado a las faldas que Paz le dijo haber conocido en París.

Esta visita puso el colmo a las sospechas de Luna, dando lugar a escenas violentas, según parece, solo conocidas por la madre de Paz y por el hermano de Luna, D. Antonio, que, de paso en París para Alemania, donde iba a continuar sus estudios, habitaba también el hotelito de la rue Pergolesse.

Así las cosas, Luna sorprendió la visita de su mujer a una casa de la rue Monthalbor, no muy bien reputada, por cierto, donde también llegó poco después M. Dussac.

En el momento de advertirle del adulterio de su mujer, furioso, lo hizo conocer a su cuñado Trinidad (Félix hallábase entonces veraneando en Normandía), siguiéndose escenas de familia que ya relatamos a raíz del crimen y que resultan confirmadas por la instrucción.

Tras una escena violentísima, en que Luna consiguió de Paz una declaración escrita confesando en su terror haber tenido relaciones con M. Dussac, tras una tentativa infructuosa de desafío con Dussac, en que Trinidad Pardo Tavera se prestó a servir de padrino a su cuñado, quedó resuelto en principio que los esposos, sin separarse y con su hijo, iríanse a vivir apartados a Vigo, donde la esposa restituiría su falta por el arrepentimiento y el trabajo y la adhesión al esposo y al hijo.

Todo el mundo comenzó a preparar sus equipajes; Luna y su esposa para Vigo; Trinidad y su familia para Pau, donde pensaban pasar el invierno, llevándose a su madre.

Trinidad adelantó a Luna algún dinero para este viaje.

Si Luna había podido perdonar, no podía olvidar. Las escenas violentas se precipitaban, cuando madre y hermano que intervenían entre los esposos cuando de las palabras se llegaba a los golpes.

En estas querellas, cuando el revolver no estaba en los labios estaba en las manos; y la madre de Paz, temiendo por la seguridad de su hijo, comenzó a oponerse seriamente al viaje a Vigo, y participó sus serenas alarmas a su hijo Trinidad en una carta escrita dos días antes del drama.

En estas alarmas decidieron a la familia a celebrar consejo, donde decidírase si era preferible una separación al viaje a Vigo.

Trinidad telegrafió a su hermano Félix y al Sr. Regidor Jurado, abogado español, filipino de origen, íntimo de la familia convocándolos inmediatamente a París.

Félix llegó el 21 por la noche, Regidor el 22 por la mañana.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

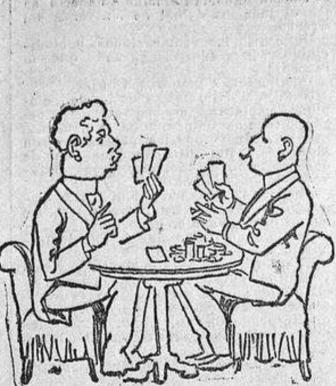
El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse, Félix, Regidor y Trinidad, siendo bien recibidos por Luna.

El 22, poco antes de mediodía, llegaban sucesivamente, y con cierta precipitación, a resultas de un nuevo resaca alarmante de la madre de Paz) al hotelito de la rue Pergolesse

ECOS DE SOCIEDAD.—(Notas de Montecristo).—Tercera y última parte: CODA



Se observaba más animación en que en ninguna otra noche. En un extremo del salón y acodados a una cómoda resolvían los más arduos problemas de finanzas dos políticos de reconocida altura.



En un coquetón gabinete jugaban a l'écarté uno de nuestros más expertos diplomáticos (dueño de la casa) y el embajador Tehuantepec en Madrid.



Entre la juventud reinaba gran algarabía de un popularísimo actor, mitaba con el espíritu que solo él posee, el rebuzno sonoro del asno. Sabido es que ahora privan los asnos.



La dueña de la casa, la espiritual señora de la rancia aristocracia, hizo los honores por modo incomparable.



Cuando abandonábamos aquella morada donde tantas horas agradabilísimas hemos visto transcurrir, un sentimiento profundo nos embargaba al pensar que aquella sazón, era la última de esta temporada. ¡En dónde vamos a pasar el tiempo los de la alta sociedad.



A última hora se habla de un lance pendiente entre dos conocidos esportistas con motivo de unas palabras cruzadas en un lugar reservado de la casa. Procuraremos poner al corriente a nuestros lectores de lo que ocurra.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MIÉRCOLES 8 FEBRERO

NOTICIAS.

ASILOS DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acileros, núm. 18, (Cuatro Daminos), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 6 de febrero, 30 hombres, 19 mujeres y 2 niños.—Total, 50.

CASAS DE SOCORRO

El día 6 se asistieron en las de esta capital 107 accidentados: 59 graves, 72 leves y 6 de pronóstico reservado.

CONSUMOS

Recaudado en el día de ayer 5 pesetas 53/14/37. Diferencia a menos con relación al día del año anterior, 10810/18.

COMEDOR DE LA CARIDAD

Hoy han sido socorridas 1684 personas.

DEUDA PUBLICA

Pagos y entrega de valores. Día 5. Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1883 y anteriores; facturas presentadas y corrientes.

Pago de intereses de todas las clases de deuda del semestre de 1.º de julio de 1883 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones); atrasos de 1.º de julio de 1874 y reembolso de títulos del 3 por 100 amortizables en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Pago de carpetas de cinco recambios de rosas del 1.º y 100 amortizable interior de deuda del material del Tesoro, de nueve últimos séculos y resguardos de resguardo de 178 millones de pesetas comprendidas en anuncios anteriores y que no se hayan presentado al cobro.

Pago de intereses de depósitos de toda clase de deudas excepto la perpetua al 4 por 100 exterior del trimestre de 1.º de enero último; todas las carpetas presentadas a señalamiento hasta el día 3 del actual.

Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, procedentes de concursos de 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto; de valores depositados en arca de tres valores, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y juntas.

ENTERRAMIENTOS

El día 6 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 76 cadáveres y 5 estados atmosféricos.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 6 según el Observatorio de Madrid, fué de 14.5 grados; la mínima, de 0.4. El día 7 en Madrid ha sido templado y de agradable temperatura.

El termómetro del señor Grasselli señalaba 3 grados a las siete de la mañana; 12 a las doce del día y 10 a las cinco de la tarde. El barómetro indica buen tiempo.

MORIERO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 6 de febrero. Parada: Segundo batallón de León y segundo de Baleares. Jefe de parada: Señor comandante del 2.º Montado, don Joaquín Muro.

Imaginería: Señor comandante de Zaragoza, D. Enrique Luza. Guardia del Real Palacio: Segundo batallón de León y primera sección del 4.º Montado (adelantado) y 22 caballos de María Cristina.

Jefe de día: Señor comandante de Lusiaña, D. Andrés Asúrru. Imaginería: Señor comandante del 14.º Montado, don Octavio Moltó. Vigilancia de Hospital: Arapiles, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: 2.º Montado, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día. Primer y segundo capitán de Arapiles.

REUNIONES

El miércoles, a las nueve y media de la noche, continuó en el Ateneo de Madrid la discusión del presupuesto de la paz, en la sección de ciencias morales y políticas. Hizo uso de la palabra el Sr. Repón y después hará el resumen de los debates el presidente D. José M. Piernas.

A LAS SEÑORAS

Se hacen preciosísimos trajes de máscara para señoras y niños, desde 10 pesetas. Trajes para vestir elegantísimos. Se enseña a cortar. Cruz, 18, 20 y 22, entresuelo izquierdo.

SUBASTA

Para cumplir la voluntad testamentaria de D. José Real, se vende en subasta voluntaria la casa calle de la Concepción Jerónima, número 37, cuyo acto se verificará el día 18 del actual, a las doce de su mañana en la notaría de don Zacarías Alonso y Caballero, Magdalena, 3, bajo el pliego de condiciones que con los títulos de propiedad se hallan en dicha notaría.

ALQUILA BUENA TIENDA

Se alquila en la calle de San Antonio, número 2, por haberse retirado el propietario, una tienda de campaña, con 2 portales.

DIANO VERTICAL VERDADERO

En ocasión. Olivares, 48, 3.º izq.ª.

DIANO VERTICAL URGE VENTA

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

ALMONEDA DE UN MAGNIFICO MOBILIARIO

En la calle de San Jerónimo, 19, pl. decha.

PREPARACIONES DE LA NUEZ DE KOLA. Kola-Bah-Natton (ELIXIR-VINO) y GRANULADO. TÓNICOS ESENCIALMENTE REGENERADORES. Únicos productos experimentados con éxito en los hospitales de París desde 1884, en la Anemia, Convalecencias, todas las Fiebres, Diarreas, Disenteria, la Fiebre, Coma, etc. etc. etc. París: Farmacia J. NATION, 35, rue Cassinière. Depósito para España: MELCHOR GARCIA, MADRID.

EL CABELLO HERPES Y DEMÁS ENFERMEDADES DE LA PIEL.—Córtese en pocos días, sin que sea reproducida, por medio de vapores medicamentosos. Centro Médico Español, Caballero de Gracia, 8, principal, de tres a seis.

CATARROS, DR. AUDET. Los pillosos antiépticos del Dr. Audet curan la tisis pulmonar y los catarrhos crónicos del pecho. Enfrías desde una peseta y cinco el litro. Expone Moreno, Mayor, 41, droguería y perfumaría.

CHORIZOS LEGITIMOS DE BADAJOZ Y RIOJA.—Exquisitos desde una peseta y cinco el litro. Embudo de don Montañés, C/ San Antonio, Cádiz, 9.

HERPES TRATAMIENTO.—Se evitan las manifestaciones con el ANTHERPÉTICO GLOWER. 4 pesetas. Farmacia Central, Carmen, 41.—Va por correo.

VENÉREO Y SÍFILIS. Las personas que hoy corren con el venéreo y sífilis, no se curan jamás con los remedios que se les ofrecen gratis. Con el Dr. Audet se curan en pocos días. Con el Dr. Audet se curan en pocos días. Con el Dr. Audet se curan en pocos días.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

AGUAS AZOADAS. Ha mejorado algo el estado sanitario de Madrid en estos días últimos, merced al decrecimiento de la infección gripal, que ha recorrido ya toda la población, sin dejar casa alguna en que no haya hecho sentir su pernicioso influjo. Aunque la invasión ha sido y es general, la mayor parte de los invadidos, cuya convalecencia es larga y penosa por el entumecimiento y postración de fuerzas que quedan, y por otros síntomas o no menos molestos, como la inapetencia casi absoluta; una tos pertinaz y rebelde, corizas extensas e infartos pulmonares en algunos casos; síntomas todos ellos que es necesario combatir, si se han de procurar males de curas de muy difícil, cuando llegan, por su cronicidad, a producir alteraciones en las mucosas.

El Excmo. Señor DON RAFAEL LOPEZ DOMINGUEZ GENERAL DE BRIGADA. Ha fallecido el día 6 de febrero de 1893, a las dos y media de la madrugada, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P.

Sus desconsolados viuda, hijos, hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, primos, testamentarios y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios. No se reparten esquelas.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., así como los excelentísimos Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Arzobispo de Granada, se han dignado conceder 100, 40 y 80 días de indulgencia a cada uno de sus respectivos difuntos, por cada misa que oyeren, sea sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.